

Antología de Nicolás Rangel.

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para aquellos ojos grandes y hermosos que vivirán dentro de estas letras eternamente.

Índice

El hada de mi insomnio.

?Mujer, mi noche y poesía.

Para antes que me olvides.

Tu voz y mi tristeza.

Cuestión de suerte.

Repartiendo mi olvido.

Idiota, poeta y viceversa.

Hasta que ya no duelas.

Un poema y después me olvidas.

Poema para no morir de frío.

Y nada vuelve, excepto ella.

Tal vez, deberías...

Sangrar así.

Le cuento de ti al viento.

Si después te vas.

Sólo ser feliz.

La paciencia del olvido.

Anoche besé tu recuerdo.

"Para siempre" después de la palabra "amor".

Al cielo los recuerdos y febrero a mis bolsillos.

De tanto amor, nace el sol.?

Hasta pronto, pequeños ronroneos.

Ni aquí, ni allá, soledad.

Humedad en mi soledad.

Terapia entre letras.

Adornando cicatrices.

Un poco más, hasta que amanezca.

Invierno eterno.

El hada de mi insomnio.

Dice que eres una ilusión,
un sueño
y que es tiempo de despertar.

Lo dice, mientras clava su mirada en mi rostro
y yo, que jamás he mirado al sol de frente,
bajo mis ojos a la altura de sus tobillos.

Ha secuestrado tu retrato
y lo ha puesto en aquel cajón
donde viven versos mutilados
y poesías huérfanas de tus ojos.

Es noche,
y sin duda
tiene unas alas hermosas.

Poesías que te pertenecen
las ha leído para mí
y yo intento imaginar que eres tú,
pero no funciona.

Sabe que no estás,
que nunca has estado lo suficientemente cerca
para tragarte todas estas ganas
que me hacen buscarla
en ciertas noches sin luna.

Me jode,
tanta verdad que escupe
y tanta burla en sus besos.

Ella no sabe,
que hasta cuando finjo no quererte,
te quiero tanto.

Que nunca he sabido olvidar
y que en mis exorcismos
odio mi soledad.

Ella no sabe
que te busco a ti
en sus ojos,
en sus manos.

En toda esta mentira

que me convierte en poeta
y en el fondo de cada botella
que se atreva a gritar tu nombre.

Dice que falta poco para tu olvido,
que necesito mirarte con otro,
mientras monta mi abdomen
y con mordiscos
intenta arrancar
esas siete letras que forman mi vida.

Bebemos demasiado
y bailamos hasta las tantas
de los tontos.

Dice que eres una ilusión,
que jamás has existido
y que es tiempo de despertar.

Lo dice,
abre sus alas
y yo me vuelvo pequeño.

Y se marcha,
disfrazada de luz,
lastimando mis parpados,
rompiendo sueños.

Se va con el sol.

Y yo
que siempre he sido un cobarde,
busco tu rostro
entre mis escombros
y vuelvo a dejarte en tu lugar
donde silenciosamente me miras
y yo te quiero.

?Mujer, mi noche y poesía.

Me gusta tanto
cuando te vuelves poesía
entonces te encuentro
y es bendición
si la noche es fría.

Escurre tu cuerpo
entre mis dedos
y haces hogar
en este folio.

Y te beso.

Aquí y allá.

De tu boca a tu sombra,
de tu cabello hasta el alma.

Tirando de cada verso
que forma tu vestido
tomando atajos
que nos lleven al infierno en un suspiro
y con el viento
en un parpadeo.

Me gusta tanto
cuando te vuelves noche y estrellas
y a letras
te dedicas a coser mis heridas.

Cuando tus lunares
aprisionan mis caricias
¡que locura amada mía!

Mi soledad
se convierte en batalla
hasta que se me acaban las palabras
entonces me tomas,
haces nudo mi mundo
y me quieres con tus ojos
cuando tu lengua se ocupa de mi boca.

Por que tú eres tuya
y a veces mía

amo cuando te conviertes en mi poesía
y tus labios acaban con la monotonía
de toda mi caligrafía.

Cuando con tus besos
ofendes mi silencio
y rompes mi noche
con el brillo
que provoca tu rose.

Me gusta tanto
cuando te vuelves poesía
entonces te encuentro
y es bendición
como esta noche
que no alcanzará
vida mía
para hacernos el amor.

Para antes que me olvides.

*Y allí,
en cierta parte del mundo
lejos de mis pestañas
y de mis anhelos
alguien quiere olvidarme.
Así como se olvidan
los malos besos
y los malos recuerdos.*

*Ya antes lo han hecho,
han saltado
desde la parte más alta de mis fracasos
arrancando en un "hasta pronto"
retazos de poesía
que aún hoy
no me canso de buscar.*

*Y de encontrar
en unos ojos
o en una caricia furtiva.*

*Tanto
que si me sonrían
hasta puedo poner en oferta mis sueños
esos que nadie ha querido
y venderlos
a la primera
que traduzca mis silencios
y los convierta en besos,
a la primera
que me diga cuantas estrellas caben en un charco
sin olvidar aquellas dos
que pondrán sus ojos.*

*Y así
hasta encontrarme con su nombre,
con el de ella,
que quiere olvidar mis besos
esos que nunca le dí,
aquella que quiere arrancar
mis brazos de sus caderas
aquellas que nunca pude rodear.*

*Por que la distancia es una PUTA
disfrazada de infierno
y yo estoy tan harto*

que necesito un exorcismo
para poder llegar
y morder sus labios
o una blasfemia
para consumirme por completo
en este asqueroso olvido.

Por que soñé
cierto día
que esto sería diferente,
que no se notaría
el tranvía que me ha pasado por encima.

Que se han revuelto
los miedos
con los fracasos.

Sus recuerdos
con este pronosticado olvido.

Por que en verdad
sería un placer quererla,
pero quererla de verdad,
sin más distancia
que nuestro par de pestañas.

Sin más promesas
que el presente no pueda ofrecer
ahí
agarrado a su existencia,
envenenado
con su piel
cocida con poesía.

Sería un placer
aún ahora si lo pienso
aunque quiera sepultarme
en lo más fúnebre de sus recuerdos.

Y la imagino allá
cociendo su alma
a la luz de la mañana,
perfumando el camino
de su rutina diaria.

Allá
en cierta parte de este mundo,
lejos de mi vida
intentando olvidar
todo esto
que jamás le pude dar.

Tu voz y mi tristeza.

Anocheció
y el viento
ha comenzado a silbar
canciones tristes.

Y yo,
hundido en mis fracasos
le cuento
al vacío de mi cama
cuanto te quiero.

Le cuento de los kilómetros
que hay entre tus pestañas
y las mías.

De todos esos fracasos
que duermen en mi espalda
y que hay uno tan bello
que lleva tu nombre.

Arriba,
no hay estrellas
y la luna
hoy no quiere escuchar.

Noche triste
de mis amores
y decepciones.

Oscura realidad
que golpea mis recuerdos,
sobaja mis sueños
y devora al corazón.

¿Qué es tan difícil?
Parecería
que tu voz
ronda por mi tristeza.

Y la escucho
y la siento.

Tan cerca
que mi cuerpo vibra
y mis manos escriben.

-¿Qué es tan difícil?-

Y mi lengua se enreda
ante el reclamo
y mis dedos
estrangulan al bolígrafo.

Difícil es sacarte de aquí
de mi cabeza
y mis sueños.

Difícil
evitar que masturbes
mi poesía,
aún con tu ausencia.

Complicado quererte
y no tenerte.

Hacerle entender
a la distancia
el error que comete
al separar nuestras miradas.

-¿Qué es tan difícil?-

Lo repites
y el viento
se encarga de la música de fondo.

Y te busco,
debajo de la cama
o incrustada en tu retrato.

No me hagas esto
vida mía...

-¿Qué es tan difícil?-

Difícil es
hacerte el amor
con todo el amor
que cabe
en tu sonrisa.

Así.

Sin que estés presente.

(silencio).

Cuestión de suerte.

No recuerdo su nombre
ni de cual
de todos mis sueños eróticos
había escapado
tan solo llegó a mi mesa
una buena mañana
queriendo ser un poema.

Apareció
cruzó las piernas
y su aroma
partió todas mis ideas.

Hace ya bastantes letras
que no recibía
una visita
en aquella mesa
testigo fiel
de la amargura que endulza mi café
y de la soledad
que escurre
en cada jirón de mi piel.

Hace muchos versos
que nadie le pone música
a la gravedad de mi nostalgia.

-Te conozco-
me dijo
y su sonrisa
tan fría
como de quien tiene toda la verdad
paso de su rostro
a mi columna vertebral.

La curiosidad
cerró mi libreta
y ofreció una bebida.

Me conocía
y yo en mi jodida vida
la había mirado.

-¿Tengo que besarte? -
Preguntaba
mientras sus ojos

sombreados
devoraban mi vida
y su boca tan segura
sorbía el café sin prisa.

-Para ser un poema-
lo decía
mientras su dedo
apuntaba hacia mi libreta
asesinando a todas mis damas
matando a todas mis musas.

Era imposible
esconder mi sonrisa
por más torcida.

¿Cómo explicarle
que no es poesía,
si no trozos de mi alma
lo que danza
en esta cuadrícula vieja?

Cómo explicar
que ser poeta no es mi oficio,
que tan solo
cierto día
encontré en la escritura
una manera
por más placentera
para pulir mis recuerdos.

¿Cómo explicarle
que si seguía mirándome así
la poesía la pondría su adiós
y no sus besos?

Aquella mañana
todos los relojes detuvieron su marcha
y la magia
paso al aire
que ella respiraba
y que con asombro exhalaba
en cada palabra.

Ella,
quería ser poesía
y había tanta
en sus brazos
y en sus labios
que mi bolígrafo temblaba
debajo de aquella historia.

Al final
de toda nuestra charla
pensó que mentía,
que en realidad no escribía
que no sabría como vestirse
con tan bella melodía
dentro de esta cuadrícula vieja.

Y con aquel mismo viento
que partió mi calma
y mis ideas,
abandonó aquella mesa
dejando un beso
preso en la comisura de mis labios,
un retardo en mi trabajo
y una poesía
tan compleja y hermosa
que aún
no logro descifrar.

Repartiendo mi olvido.

*Puedes venir
y tomar lo que quieras
hay montones
de poemas
esparcidos por el piso.*

Quizá en uno encuentres tu nombre.

*Hay recuerdos
ya sin vida
invadiendo
mi sonrisa.*

*Cuelgan del techo
suicidadas
todas esas promesas
que por besos
un día jure cumplir.*

*Acércate,
tal vez reconozcas alguna
y si es así
puedes llevártela
y revivirla con alguien más.*

*Por aquí
tengo maniatado
al tiempo
hace mucho que no me importa
ni el día ni la noche
ni las horas ni los segundos
tampoco mis fracasos.*

*Tócalo, aún te recuerda
tu lo hacías eterno
por que no era lo mismo
un minuto sin ti
que una hora contigo.*

*Aquel niño
que duerme
y jamás se mueve
es mi niñez.*

*No recuerdo
la última vez que despertó*

*y aunque a diario lo acaricio
estoy consciente
que no volverá
a sonreír.*

*Abre aquel cajón
hay besos olvidados
y suspiros sin sentido.
Llévate algunos
por los que te debo
por los que jamás te di.*

*Deja de pensar que soy poeta
y si quieres mis manos
¡arráncalas!*

*Toma mis ojos
que están ya cansados
y envenénalos
con tu ardiente recuerdo
castígalos cuando hagas el amor
con alguien más.*

*Ven, no tengas miedo
colúmpiate en mis sueños
termina de romper
todos mis imposibles
todos mis anhelos.*

*Sacude mi vida
rompe las ventanas de mi pecho
no dejes ningún escondite
por que no habrá un nuevo comienzo.*

*Toma lo que quieras
hay pedazos de mi alma
esparcidos por el suelo
montones de poemas
que nunca llegaron a tus ojos.*

*Llévate lo que tu quieras
menos aquel cigarrillo
que tiene tu nombre
que esta noche
cariño mío
pretendo calcinar
junto con tu amor
todo tu recuerdo.*

Idiota, poeta y viceversa.

*Que parezco poeta,
que las letras nacen entre mis nudillos
y se escurren hasta llegar
a la frialdad del folio.*

*Cuentan que mi soledad
me ha hecho amante de filosos versos.*

*Que encerrado, desangro mis manos
y extraigo mis ojos.*

*Que mi canto no es suave, quizá amargo,
tanto que podría invocar docenas de besos,
esos que existen perdidos en el viento
sin dueño.*

*Que manchan mis ojos noches sin sueño
y bolígrafos desconsolados ensucian mis dedos.*

*Entre dientes, al mirarme
comentan que la tristeza
a hecho más grande mi sombra
y que tu nombre cae a gotas en cada saludo.*

*Cómo explicarles
que mi oficio no es la poesía
que solo apuesto años de mi vida
con el viento por que te extraño.*

*Miedo que mi nombre olvides
y que las promesas nunca termines.*

*Temor que un día al levantarme
no sepa como decir te quiero, si no es con esto.*

*Que parezco poeta,
de esos abandonados a los que nadie lee
aquellos que tienen en cada canción
un mal de amor.*

Pero no parezco...

*Ellos son los que no te han visto
no te han soñado.*

No han escuchado tu voz

cuando finges un susurro y me dices "te quiero" .

*Ellos son los que no te han imaginado,
no les has arrebatado el sueño.*

*No conocen tus ojos y tu mágica forma
de utilizarlos.*

*No han desabrochado sus deseos
al mirar tu crespo cabello.*

No te han visto.

*Eres una desconocida, que ha embriagado
al animal que me devora por dentro.*

*Que tiene el truco perfecto
para enamorar hasta mis miedos.*

*Una extraña que convierte idiotas en poetas
y viceversa.*

Tal vez lo parezca.

*Y tal vez estas letras nacen entre mis nudillos,
pero les prometo que un día escurrirán
de mis manos hasta encontrar
la calidez de sus labios.*

Hasta que ya no duelas.

Una profunda calada a mi cigarro
y recuerdo tu voz en mi nombre
o mi nombre en tu voz.

Mucho te quise,
y cuanta pena me abraza
por no saber,
a que sabe tu boca
cuando la mojas en vino,
por no saber,
sobre el dolor
de aquellos mordiscos
cuando amas
con todas tus entrañas.

Voy a contarte,
en secreto,
sobre todas aquellas noches
que te hacía el amor
a veinte letras por segundo,
donde los "te quiero"
perdían significado
y nuestros cuerpos
humedecían el lienzo,
cobija del deseo.

Voy a enumerar tus verdades,
esas que viven
de tus ojos a tu alma,
de tus pies a tu cabello.

Prometo perder la suma si llego a tu boca
y comenzar de nuevo.

Y te darás cuenta
que aún hoy
cuando celebro esta cicatriz tan bella
como tu sonrisa,
no tengo el suficiente valor
para escribir tu nombre
dentro de todo este desorden,
y con él sepas,
aún sin oírlo de mi boca
que todo es para ti.

Que sigue siendo tuyo el "tic-tac" de mi tiempo

y el temblar de mis manos.

Y en alguna cama
o algún sofá
que devore tu existencia,
me leerás
y sabrás
que aún te busco en otras bocas
y que a ninguna,
(por más ojos que tenga en la cara)
le queda tu nombre.

Soy bastante cobarde para olvidarte
y he decidido quedarme contigo,
aunque tú no quieras,
aunque sea un simple recuerdo
y exista alguien más
que cierre tus ojos en cada beso.

Sí, quedarme contigo,
hasta que la tinta se acabe,
hasta que ya no duelas.

Hasta que mis cigarrillos
al consumirse
no traigan consigo
tu amor y tu recuerdo.

Ni tu voz mi nombre,
ni mi nombre
tu voz.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Un poema y después me olvidas.

*No sé si soy poeta
ahora que te has alejado
o siempre lo fui
cuando me quisiste.*

Pero estoy más jodido.

*Mis manos pesan
y cada que te pienso,
un poco más.*

*Tienen tantos versos,
ahora mutilados
por evitar tu nombre
y tantas caricias nostálgicas
por que en su destino
ya no estará tu piel.*

*Porque te juro,
que escribir
es como pasar mis dedos por tu cuerpo,
y eso, lo más parecido
a leer tu tez
y que enamores mis neuronas.*

*Porque te juro,
ahora que no quieres leerme,
que estás más presente y hermosa
que la luna
en cualquier otra tristeza.*

*Nos quisimos
y las noches
reventaban en deseo
y aunque
jamás estuve preso
dentro de tu cuerpo,
conozco cada cosquilla y cada beso
capaces de detener nuestro tiempo,
idóneos para apagar el sol
y prender las estrellas,
esas tan bellas
que ponen tus ojos.*

*Era escucharte,
en tus susurros*

*y morir un poco más
por colgar mis labios
en cada uno de tus suspiros.*

*Y no te conozco
ni me conoces,
pero nos besábamos
con tanta furia
que la distancia se rompía,*

*Éramos nuestros
y las almas del viento.*

*Y ahora
que lo pienso
y que estás de nuevo aquí
bailando entre mis versos,
lo siento.*

*Siento ser lo que fui
junto con todas la promesas que no cumplí.*

*Siento tener la culpa
de tu tristeza
y la tinta de tus letras.*

*Lamento que te alejes
y nunca más regreses.*

*Porque en mis descuidos
olvidé que te perdía
y que otras manos
u otras caricias
a tu alma zurcirían.*

*Que otros brazos
mi recuerdo consolarían
y que toda esta poesía
jamás alcanzaría
para derribar la grosería
que existe entre tu mirada y la mía.*

*Porque mi nombre
ahora es tu olvido
y nadie muere más
que el olvidado,
esto será para ti,
que al final morirá
de tus labios a tu alma
como un simple recuerdo.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Poema para no morir de frío.

*Te miré
entre gotas de tristeza
que escapaban del cielo,
y lo hice
maldiciendo
cada uno de mis parpadeos.*

*Lo hice,
deseando ser cada gota
que se perdía
dentro de tu cabello,
cada gota que encontraba
un hermoso destino
dentro de las costuras de tu ropa.*

*Te observe,
como los condenados
al horizonte,
y no miento
si digo que en tu sonrisa
cabe perfectamente mi nombre,
que si saliera de allí,
no dolería tanto ser nadie
procurando ser tu todo.*

*Sonreíste,
quizá algún recuerdo travieso
surgió dentro de tu corazón.
Y la lluvia se detuvo,
en la comisura de tus labios,
en lo enredado de tu cabello.*

*Sin pensar
habías escapado de mis sueños,
quise saber tu nombre
pero tuve miedo
de algún día llamarte
y estuvieras lejos.*

*Lejos de mi vida
y más aún
del alcance de mis sueños.*

*Todos los charcos
eran espejos
y tú eras la más linda*

en toda esta ciudad de fantasía.

*Espero algún día
regreses al rincón mas erótico
de mis sueños,
porque esta tarde
sin llamar tu atención
te miré
y quise ser tu motivo
cuando te marchaste
sin darte cuenta
que yo,
que soy un hombre cualquiera
bailaba
al ritmo de tu pestañeo.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Y nada vuelve, excepto ella.

*Me besa,
lo hace fuerte,
después muerde
y se lleva un pedazo de mi vida.*

*Es linda,
quizá le faltan ojos,
son pequeños
pero me dicen tanto,
aún más que toda esta jodida ciudad.*

*"Has tardado tanto"
lo dice, sonrío
y le llueven luces por las pupilas.*

*Imagino,
que habla de su vida
y es que siempre me distraigo en el camino
y pierdo toda la poesía,
en algún jardín
o en algún pasillo
huérfano de nuestros cuerpos
buscando alguna metáfora,
quizá la más bella
para adornar su cuerpo.*

*Siempre la puntualidad
se traga mis pasos
y hace algún tiempo
tropecé con unos cabellos
color atardecer
y perdí dirección,
a su existencia,
a su amor.*

*Olvidé su aroma
y cegado
intenté perseguir un sueño
uno con ojos realmente enormes
y boca color carmín.*

*Lo soñé,
aún con la certidumbre de ser imposible.*

*La soledad,
fue resultado de aquella aventura.*

*Se ha hecho costumbre estar solo
y que todo lo que más quiero,
aunque sea con mis entrañas,
tenga que irse.*

*Y nada vuelve,
excepto ella
que siempre se mece en la luna
y duerme abrigada con mis palabras.*

*Ella,
que me besa y reclama mi tardanza
junto con aquellas caricias
que pensando en otras
jamás le dí.*

*-"Pudimos ser tan felices"-
entrecorta su voz
y golpea fuerte,
ahí,
donde todos tienen un corazón
menos yo.*

*La beso,
mientras el viento
se encarga de sus cabellos.*

*Los desordena
y le planta estrellas en cada hebra,
en cada mechón
que resbale
atrevidamente por sus mejillas.*

*La quiero,
aunque su perfume
sea a mujer de otro,
aunque lama mis cicatrices
y abra cada una de ellas.*

*La quiero,
aunque después de todo se marche.*

*Porque siempre es así,
porque alguien que supo llegar a tiempo
la espera en algún hogar de blancas persianas
para cumplir con todas las promesas
que solo bajo las sábanas se hacen realidad.*

*Por que aunque de lo perdido
nada a mi vida vuelve,*

ella si.

*"Tonto, tardaste tanto"-
y su voz
como un eco eterno
hace nido en mis oídos.*

*Y la poesía deja de importar,
mientras nuestra desnudez
nos hace presos del amor.*

*Alguien la espera
en algún lugar que no conozco
y así esta bien.*

*Lo sé,
por que tuerce sus labios
y pide que cierre mis ojos
y yo,
se que al abrirlos
no estará más.*

*Es mágica,
por eso duele tanto tenerla cerca
y tener que parpadear.*

*Y se marcha,
haciendo música con sus tacones
en cada uno de los escalones
que huyen de mi fracaso.*

*Se marcha,
pero se queda su aroma
y una tristeza inmensa
que amenaza con ocupar
el vacío de mi cama.*

*Y yo,
tumbado de espaldas sobre el sofá,
he clavado mis ojos a un techo que prometía un rocío
y he mordido mi lengua
asesinando a toda una multitud de versos
que habían secuestrado mi garganta
y he comenzado a escribir un poema,
uno para ella
aunque esta noche,
la humedad y la composición
mojen mis recuerdos
y mi olvido.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Tal vez, deberías...

Quizá
si doblas aquella esquina,
encuentres a alguien
que te quiera más que yo.

Alguien
que te ame sin dolor
y sin resacas.

Que te prometa un futuro
lleno de dicha,
un anillo en una cena espectacular
y el "acepto"
frente a un altar.

Tal vez
si das la vuelta
y de otros ojos
haces paisaje
encuentres un amor tangible.

Alguien presente
que pueda morderte
y de tu vientre haga un continente
trazado con besos.

Quizá
tropieces con unos brazos
que puedan brindarte
el calor
que a veces
necesitan tus noches
y que tengan en cada abrazo
el doble de promesas
que mis dedos
intentaron redactar.

Si caminas
y doblas aquella esquina,
la de mis fracasos,
tal vez el amor
tan sobrio, como lo haz soñado
te sorprenda por la espalda.

Un amor que no sea poeta

y poesía si te mira.

*Un pecho
que no tenga tantas heridas
y que sea para tus sueños
una almohada fina.*

*Si te alejas
y asesinas todo esto
quizá seas feliz.*

*Por que aquí
entre mis dedos
solo hay versos,
canciones
y las letras necesarias
para escribir tu nombre.*

*Por que aquí
vida mía
lejos de ti
solo tengo esto,
que vuela, corre
y muere
si toca tus pupilas.*

*Esto
que está lejos de ser poesía
y más, mucho más lejos
de ser tu vida.*

*Quizá
en verdad
deberías caminar
y comerte aquella esquina,
perderte en otros ojos
y desnudarte
en el rincón de otro sueño.*

*Jugar con tu apellido
completando el suyo.*

*Deberías bailar,
caminar y volar
agarrada de otros labios,
de otras manos.*

*Solo asegúrate,
por el bien de tus ojos
que esas manos
no vuelvan a ser*

las de otro jodido poeta.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Sangrar así.

*Tengo mis brazos
demasiado cortos
o quizá
tú estás demasiado lejos.*

*Por eso escribo
y en cada verso
pretendo
llegar a tus besos.*

*Procuro me sientas cerca,
tanto,
que tus manos
se conviertan en mis manos
cada que acaricies tus piernas,
cada que limpies
el llanto de tus mejillas.*

*Intento,
con miserables textos
acompañar tu día,
darle un mejor sabor
a tus rutinas.*

*Ser aquella ventisca
que desordena tus cabellos,
la cosquilla que asalte tu miocardio
o el equilibrio
que siga tus pasos.*

Mis brazos, son demasiado cortos.

Y escribo.

*Por que la vista no me alcanza
para que seas tú
mi todo
y mi paisaje.*

*Por que quiero que me encuentres
cada que te dé por extrañarme
en cada letra
y en cada verso.*

*Escribo
por que quiero verte,*

por que quiero
en un beso
recoger tu cabello
y liberar a los demonios
que viven
en la desnudez de tu cuello.

Algún día
se acabaran para mí las letras,
perderé a mi amante la esperanza
y toda mi poesía
morirá en una sola hoguera.

Pero esta noche
quiero verte,
quiero mirar
sobre este texto
como bailas hiriendo mi pecho.

Quiero gastar
lo que queda
de mis letras,
lo que sobre de mi inspiración.

Enamorarte un poco más.

Vestirte de poesía
y desnudarte en cada verso.

Quedarme vacío,
sin metáforas.

Y así, al amanecer
la poesía nacerá
del recuerdo
de esta noche
donde
sin enterarte
aquí
en mi bestial soledad
he cortado distancia,
hemos hecho el amor
y hemos sangrado así...

A letras.

Le cuento de ti al viento.

*Llevaba una sonrisa
y un vestido
hecho con poesía.*

*Su cabello
tan negro
le hacia la guerra
a esta noche sin estrellas.*

*Conversamos,
recordamos
y pintamos,
allá arriba
un futuro
que bien pudo ser el nuestro.*

*Me di cuenta
que ya no me dolía,
que su nombre
heridas no abría
y que ya no moría
por tocar su mejilla.*

*Sin embargo
mi cuerpo la reconocía
y ella
metiendo su mano en mi pecho
anunciaba su partida.
había música en sus pasos
y su aroma en toda la perspectiva.*

*Sentí un vacío,
me faltaba algo
que al mirar,
sus manos delataron:
llevaba colgando
cual péndulo
un pedazo
de mi corazón.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Si después te vas.

*Si algún día nos vemos
no me digas que eres tú,
déjame descubrir
la verdad
en tu sonrisa,
en tu caminar pausado
o en el vaivén de tu cabello.*

*Mírame de lejos
en silencio
y así
bésame,
a suspiros,
con tus pupilas.*

*Que tu mirada
pese sobre mi cuerpo,
haz levantar mis ojos
y que tu cuerpo sea
mi única parada.*

*No me digas
que eres tú
déjame acercarme
y descubrir
si tu piel se conoce con la mía.*

*Déjame observar
aquellos duendecillos
que danzan en tu sonrisa.*

Y dime "hola".

*Yo sabré
que eres tú
al ver tus pies exhaustos
y tus manos ansiosas.*

*Tus labios
tan grandes
y tu sonrisa
donde cabe mi vida.*

*Dime "hola"
y venderé mi alma
para bajarte una estrella.*

*Si algún día nos vemos
deja la formalidad a un lado
y lánzate a mis labios,
muerte fuerte
y no te vayas más.*

*Quédate aquí
en mi sonrisa,
en mis días
y en mis suspiros.*

*Quédate
y elimina mi poesía
corta mis dedos con tu presencia,
ocupalos
para formar tus orgasmos
y esa curva tan linda
que hace tu sonrisa.*

*Déjame abrazarte
para descubrir
que estoy en puerto seguro,
que puedo dormir
agarrado a tus pechos
y que no serás más un sueño.*

*Mi amor,
si un día nos vemos
y presentes
que el amor no existe,
no me mires,
no sonrías,
no hagas pesar tu presencia en mi vida.*

*No hagas que reconozca
tus pupilas
enterradas en mi herida.*

*No te acerques
ni siquiera me toques.*

*Observame
y cuenta la noches
que duermen bajo mis ojos,
donde he pensado en ti,
y descubre que lo mío
es real.*

*Si algún día me ves
y las ilusiones*

*corren
como la primera vez,
no suspires,
ni siquiera por desilusión,
no llames mi atención
mi amor.*

*Y vuelve
al sueño,
a la ilusión
donde siempre
seré tu amante.*

*Regresa tus pasos
y no vuelvas más.*

*Si un día nos vemos,
mi amor,
no digas
"te quiero"
si después te vas.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Sólo ser feliz.

Quise saber muchas cosas
y preguntarte otras cuantas.

¿Eres feliz?

¿son buenos tus amaneceres?

¿También es diferente
tu café
cuando lo tomas de sus labios?

Quise preguntar.

Pero solo pude tartamudear
como lo hace un condenado
frente al verdugo.

Como si me hubiese tragado
un eco enorme
nacido de tu nombre.

Dijiste "hola"
y contagiaste
con el aroma de tu goma
toda mi noche.

Después,
pronunciaste mi nombre.

Y en ese momento
quise no ser yo,
ser otra persona
y que tú
nuevamente al verme
me supieras doler.

Como lo hacen
los grandes amores.

Pretendí que no fueras tú.

Pero lo eras.
Y te diste cuenta
que también sabía mentir,
cuando un cigarrillo

agonizante
besaba mis labios.

Descubriste que jamás dejé de fumar.

Salió tu nombre,
y la saliva
le hizo el amor
a mi lengua.

-Hola-
y sonreíste.

Como la primera vez.

Como si supieras
donde termina mi vida.

Como si descubrieras mi muerte
dibujada en mis parpadeos.

Era tan lindo
el aroma
que tu aliento
le regalaba al mundo.

"Hola" y aquel cigarrillo
perdió importancia.
También el viento
y aquella pronosticada lluvia.

Hubo magia
y un hermoso silencio.

No hace falta
preguntar
nada
cuando dos cuerpos
charlan en silencio.

Quise contarte una historia,
decirte mentiras
contagiarte alguna sonrisa.

Quise recordar
cuanto te quería
pero tuve miedo
que salieras de nuevo
de aquella vieja herida.

Esa noche

me regalaste
una hermosa alegría.

Y eso,
ni esto lo pagaría.

- "No has cambiado nada" -
Por fin mi boca logro romper
el romance de mis labios.

Pero como un trueno
como una ventisca
surgió una vocecita
que doblaba la esquina.

Tenia pasos
muy pequeños
pero veloces.

Imposible no reconocer
tu genética.

Sin duda
aquella es tu sonrisa.

¡Mamá!
Y con un abrazo
rompió
el breve hechizo.

Volví a la realidad,
eras mamá.

Y quise
que aquella muñequita
tuviera también
mis genes.

Quizá mis manos
o mis cabellos.

-Tengo que irme-
Y sin respuesta
la tomaste en tus brazos
y caminaste hacia el olvido.

Hacia ese
que ya de tiempo atrás era tuyo.
Y yo
y mi noche
volvimos a oler

a mundo
a desprecio
y a soledad.

A tabaco
y a recuerdos zurcidos.

Y tú
diste vuelta en aquella esquina
llevándote el resto
de eso que aún me dolía,
sin saber
que contigo
yo sólo
quise ser feliz.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

La paciencia del olvido.

*Lo sé, soy una pena
ni siquiera aquel espejo,
tan estúpido y sincero,
quiere sonreírme
tampoco tu retrato
que abandera mi cuarto,
como cumpliendo una injusta condena,
quiere más escuchar
estos retazos de amor.*

*Lo sé,
el exorcismo ha durado demasiado
y a mi olvido le sobra paciencia,
y a mis manos memoria,
recuerdos de algo que jamás se vivió.*

Quizá eso sea lo más complicado.

Ni como consolarlas.

*Por eso desbordan
y toman guerra en contra de mis folios,
garabatean tu nombre,
una y otra vez,
hasta que la luna
a veces tan siniestra
llama al desorden poesía.*

*Pequeñas sordomudas,
que redactan su locura,
que escupen rebeldía y combate
cada que por mi mente
pasas con alguien más.*

*Lo sé,
no te olvido,
pero lo intento,
juro que lo intento.*

*Pero aún te atorras en mi garganta
cuando preguntan sobre mi vida,
cuando cuestionan mi sonrisa.*

*Cuando la puesta de sol
me trae el color de tus cabellos
y las nubes la forma de tus besos.*

*Y a sí, de un de repente
me vuelvo tartamudo
y mis manos toman el control.*

*Como en esta ocasión
que están aquí,
por si acaso
o equivocación
regalas tus ojos
a este pedazo
de inspiración.*

*Lo sé, soy una pena
pero...*

¿Cómo consolarlas?

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Nov.2015.

Anoche besé tu recuerdo.

*Antes de olvidar
dijiste "te quiero"
estabas frente al móvil
y era mentira.*

*Ahora te pienso
y duele
por que no es conmigo
y estás tan encantadora
que los rosales
que nacen de mis letras
se marchitan de impotencia.*

*Tan bella que te maldigo,
condeno tu vientre
y tu lengua impaciente,
tu cabello que guarda atardeceres
y tus lunares sin suerte.*

*Aquellos besos que marcan tu frente
y a toda esa nueva ilusión que sepulta mi recuerdo.*

*Bendito anhelo
que solo te presentas en sueños
jamás fuiste realidad
solo filosos versos
que amordazaron mi corazón.*

*Venerable musa
que has puesto el cielo en mis dedos
y el tiempo en mis cabellos.*

*Dime si cierras los ojos cuando besas,
si pides disculpas cuando paso por tu memoria,
o si aún crees en el amor que dura para siempre.*

*Es un vicio pensarte
así como lo hago ahora
aunque hubo una vez que juré olvidarte
en lugar de esperarte.*

*Juré vivir sin ti,
sobrevivir a lo que nunca fue
y pasaron los días
como pasan las cosas que no importan.*

*Pasando varias bocas,
ninguna quiso quedarse,
tal vez por que en cada mordida
sacudían mis pestañas
y caía tu nombre,
bañado en otra saliva,
en otros deseos.*

*"Te quiero"
lo dijiste tantas veces
que en ocasiones te escucho,
y sonrío.*

Sí, aunque no lo creas.

*Aunque esa curva deforme mi rostro
por que no es tu existencia
aquel espejo de mi reflejo.*

*Y también lo digo para ti
"¡Te quiero!"
y lo grito,
a veces durante mis canturreos en la ducha
o frente al infame espejo que adorna mis complejos.*

*"Te quiero"
y no es mentira
aunque ahora duela,
aunque no seas tú
la que esté detrás de mis orgasmos.*

Aunque jamás se mezcle tu genética con la mía.

*Cada vez duele menos el fracaso
y besando tus manos
puedo jurarte que lo estoy intentando.*

*Que regalo flores
justificando flechazos de amor
y hasta he fingido no echarte de menos
y he sido pleno abrazado a la mentira.*

*He parpadeado
cada vez con más fuerza
intentando sepultar
tu voz de tormenta
y solo consigo oscuridad infinita.*

*Pero duele menos,
cada vez menos.*

*Y aunque debería huir
a un lugar alejado de todo
donde nada me recuerde tu existencia,
sigo aquí
pateando mis escombros
y de vez en cuando
besando tu recuerdo*

*Aquí,
sonriendo como un condenado
por que es tu voz la que se quedó
y es un eco tan hermoso
que hace nunca olvidar
que me quieres
o que alguna vez me quisiste.*

*Y así,
antes de olvidar,
lo puedo prometer,
también yo te quise.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Dic.2015.

"Para siempre" después de la palabra "amor".

Es mi historia
y quiero verte ahí
como hasta ahora.

Es mi vida,
y quiero,
en forma de capricho
que me hagas daño,
que me duelas.

Que hagas malabares
con el café de tus ojos,
y robes mi sueño.

Y sin dudarlo
escondelo entre tus labios
para que mi felicidad
sea sinónimo de tu sonrisa.

Quiero que llegues
cuando no tenga que esperarte
y que te vayas,
si de tanta afición,
olvido como hacerte el amor.

Y llévate lo mejor que aún me queda
como mi sonrisa
y mis mil y un maneras de decir "te quiero"
sin mover los labios.

Por que moverlos donde no es tu piel
es tan absurdo
como confundir la soledad
con amor propio.

Te quiero,
por que me haces el amor
a tu manera,
con las entrañas
y con el futuro
pintado en la sombra de tus ojos.

Por que mis noches
no son tristes,

son ausencia
cuando pronuncio tu nombre
y no hay respuesta.

Por que la luna
alumbra siempre un camino
que me lleva a tu cintura,
después se apaga
y de regreso me pierdo
y duermo ahí
agarrado a tus pechos.

Esta es mi vida,
y trato de escribir "Para siempre"
cada que me llamas "amor"

Es mi historia
y tú
mi nueva musa
venida de las sombras
para eclipsar mi tristeza.

Para borrar promesas,
hablar de lo eterno que es cielo
y con él
fabricar lágrimas nuevas.

Por que te quiero,
sin maquillaje,
con tu cuerpo delgado
siendo infinita
tendida sobre el cielo,
decorando la noche
y salpicando
de vez en cuando
de hermosura
la frialdad de mis folios.

Así como hoy.

Es mi historia
me interesas
y quiero verte aquí
como hasta ahora
en mi vida
susurrando al inmenso espacio
de lo infinito,
cada que mi nombre lo dicte,
un "para siempre"
después de la palabra "amor".

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Enero.2016.

Al cielo los recuerdos y febrero a mis bolsillos.

*Febrero me cabe en los bolsillos
ahora que todo por aquí está tan vacío.*

*La rutina me abraza con tanto amor
que aquel dolor
que anidaba cerquita del pecho
se marchó.*

*Dejó un nombre,
muchísimos recuerdos
y unas enormes ganas
de no ser yo.*

*A veces el gris,
en el cielo,
resulta el color más bello.*

Todo depende de los ojos con que se mire.

*Y yo la miraba con mis ojos sinceros,
con mis ojos enfermos.*

*Con mis ojos que ven siluetas,
aquí,
allá,
siempre ella.*

Era mi cielo.

*Y la vida se me hacía poesía,
las letras no alcanzaban
y al final su nombre me devoraba.*

*Yo la miraba,
caminando sobre las nubes
y en ciertas noches
sobre mis sábanas.*

*Sin duda era amor
y para ella,
mis dedos eyaculaban mentiras
disfrazadas de promesas.*

*Febrero camina sobre mis restos
y yo aún sigo negociando
noches por versos,*

sueños por inspiración.

*Alguien que existe
en algún lugar
escribe "te quiero"
y vuelvo a volar,
sin alas,
sin paracaídas.*

*Por momentos,
de nuevo me entrego al misterio
de no saber si será.*

*No puedo dejar de extrañar
eso que ya no está,
y así no se puede volver a comenzar.*

*"Te quiero"
respondo,
y mi alma se cubre de escamas,
no hay espacio para una lesión más.*

*He puesto a febrero en mi bolsillo derecho
para que pase desapercibido,
para que no duela,
al recordar,
que no puede existir una nueva herida
sobre un recuerdo
que aún no es cicatriz.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Febrero, 2016.

De tanto amor, nace el sol.?

Toma sus cabellos,
hace malabares con sus dedos
y deja una hermosa coleta
que resbala por la desnudez de su cuello.

No despega la mirada de aquel espejo,
quizá,
este le cuenta mentiras
y tal vez,
debo levantarme para volver a besarle.

Su dorso desnudo
espera el primer rayo de sol,
y yo,
cualquier motivo
para saltar de la cama
y ser su abrigo.

Para sembrarle,
con mis besos,
estrellas en cada espacio de su piel.

Para mostrarle que el espejo miente
y que mis ojos,
de un de repente,
le cuenten lo hermosa que está
con aquel rubor
nacido del amor
que abraza sus mejillas.

Y el motivo aparece,
como excusa perfecta
cuando voltea y me sonrío
y yo, tan mudo de deseo
le doy los buenos días
adherido a su boca,
fundiendo mis dedos
alrededor de su cintura.

Ella asegura aquel buen amanecer
clavando sus dedos entre mis cabellos,
haciendo eco, con todos los "te quiero"
que viven en su pecho.

Entonces sale el sol
y hace nido entre sus muslos,

sus pómulos vuelven a incendiarse
y la pirotecnia reaparece en sus ojos.

Surge el sol, pero solo en nuestra habitación.

Afuera, el frío envidia mis manos
y la rutina queda huérfana de nuestros cuerpos.

Vuelvo a su vientre,
mi lengua le dibuja corazones
y en mi cabeza,
su nombre y el mío,
hacen piruetas
hasta quedar perfectamente unidos.

Sus cabellos vuelven a ser libres,
enredo mi alma en cada una de sus hebras
y las sábanas vuelven a cubrir todo nuestro amor.

Y mientras la mañana transcurre
y la ciudad se ilumina con personas
mantenemos inmovilidad en nuestros cuerpos
y una tremenda incertidumbre
de no saber,
la manera correcta,
para despedir nuestras almas
ni qué mirada debo acomodar
cuando ella
vuelva a hacer de su cabello
esa hermosa coleta
y no se entere,
a pesar de tanta pasión,
que muero de tanto amor.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Febrero, 2016.

Hasta pronto, pequeños ronroneos.

No es el polvo
el que hace llover mis ojos,
eres tú
y este "hasta pronto"
amigo felino.

No es mi vida,
ni siquiera mi podrida rutina
la que cristaliza mis pupilas,
es verte aquí,
sumido en un eterno sueño,
con la suavidad de tu ser perdida.

No es que te hayas ido,
es la forma,
tan temprana y cruel
que abandonas tus marcas en mi memoria,
tus saltos en mi regazo.

Y es que el mundo es cruel
y la vida indiferente
cuando se trata de amar sin condición.

Pero tú,
con misiva de ternura,
mostraste,
a quien supo entenderte
aun sin palabras
la lealtad a cambio de caricias,
el amor,
por un poco de calor.

Ya te extraño,
amigo de temple poderosa,
de coraje
y aferro a la vida.

Ya te extraño
y no sabrás
sobre la tristeza
que envuelve tu silueta.

Y te dibujo
sobre la pared
por que mereces
nunca el olvido.

Por que mereces mi tiempo
y toda la lluvia
que mis ojos puedan gritar.

Hasta pronto
pequeños ronroneos
ojalá,
la vida,
me permita encontrarte en otra caricia
en otra satisfacción eterna.

Prometo,
habrá un regazo
para tí,
para mí,
para que hoy
la tristeza que es tu partida
sea solo un recuerdo.

Hasta pronto,
gato poderoso,
ya te extraño.

Ni aquí, ni allá, soledad.

Y me fui
a donde nadie me conocía,
a donde nadie sabía
que de mi cuerpo escurría
poesía ajena.

Me fui
por un camino de flores
y estas me hablaron de amor
guardé metáforas en mis bolsillos
por si me volvía a enamorar.

Caminé
y ciertas noches hubo tristeza,
extrañe tu sonrisa
y todo esto que nace
cada que cierro mis ojos y pienso en vos.

No hubo fogata por grande
que cubriera mis manos,
a si como tus dedos
ni luna, por mas bella
que me hiciera olvidar la poesía.

Huí
para comenzar de nuevo,
para dejar todo esto,
ser normal
y poder amar.

Regalé
antes de partir
toda mi poesía,
todo rastro de mi pasado,
toda huella de tu boca.

La soledad fue más hiriente
y el frío despiadado.
Con estrellas compartía la miseria
y algunas historias
de kilómetros llenos de amor.

Me embriagaba
con el licor de lo vivido
y la resaca era brutal
cuando al amanecer

solo la soledad me daba el buen día.

Quería llegar a cualquier lugar
y ser un extraño que quisieran conocer
dejarme vencer por el amor,
ser normal
y morir en el olvido.

Una mañana
llena de nubes
apareció un lugar
y me adentré
y sonreí.

No me miraron bien,
me acusaron de ser poeta
y aunque lo negué
su indiferencia
sepultaba mi esperanza.

-Solo los poetas huyen cuando no pueden amar,
y nos vienen a colmar
con las metáforas de las rosas,
hacen canciones con nuestros paisajes
y después se van.

Pero hoy,
ya hay demasiados aquí como tú.-

Entonces abrí los ojos,
aquel mundo se parecía tanto al tuyo
que pensé en mi mala suerte,
pedí no encontrarte,
rogué nunca me vieras.

Aquella noche llovió bastante,
y mientras volvía mis pasos,
evitando borrar mis huellas,
encontré mares y árboles,
aves y estrellas.

Comprendí que mi soledad dependía de ti,
que nunca estuve solo,
ni aquí,
ni allá.

Y me maldije,
por dejar todo,
por abandonar mis folios
y a todos mis amores
eternos dentro de ellos.

Aquella noche
llovió como en el infierno
y fue un trueno
que partió la madrugada
el que me trajo a la vida.

Desperté,
la furia del cielo
golpeaba mi ventana
y sobre mi mesa, un folio lloraba
ya estaba comenzado,
y decía:

"Me iré, a donde nadie me conozca"

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Marzo, 2016.

Humedad en mi soledad.

Mordiste mi boca
de una manera tan sutil
y hermosa
que sentí
que jamás te irías.

Adornaste mi cuello con tus brazos
y tus ojos
me obligaron a escribir poesía.

Aquella noche
sonreíste tanto
que fuiste tan bella
como el parpadeo de una estrella.

En tus labios,
en cada beso,
crecían flores
y promesas.

Esas que se juran
mirando a los ojos,
apretando las manos,
susurrando al viento.

Hacían hogar
mis manos en tus caderas
y puedo jurar
que podía llenar en ese momento
tu vida con palabras.

Palabras llenas de futuro
aquí, allá
debajo de tus lunares,
arriba de tus ilusiones.

Podría llenarte con poesía,

con toda esa palabrería absurda
que de mí brota
cada que te miro.

Aquella noche,
vida mía,
soñé que nunca te irías
cuando tu mano
a mi alma seducía.

Y fuiste mía
y tuya la vida
cuando entre mis sábanas
hacías la música más hermosa
que nace de tu respiración
y tus latidos.

A veces pienso
que no existes,
que no fuiste real.

Pero dime,
¿Cómo olvidar
aquella noche
donde mojaste mi soledad
con toda tu tristeza y tus ganas?

Ganas de ser todo
y nada
de brincar, volar
y jamás volver a pisar
esta tierra llena de cadáveres
que no dejan de respirar.

Como olvidarte
si te llevaste la poesía en tu piel,
no tuve oportunidad de memorizarla
porque era mirarte
y mi lengua no paraba de adorarte.

Me hiciste soñar
miles de aventuras contigo
siempre de tu mano,

enamorado de tu existencia
metida dentro de ese vestido
color de noche.

Creí que nunca te irías,
pobre iluso,
¿Cómo poder detener tu vuelo
con simples versos de poca suerte?

Sigo mirando el cielo,
ciertas noches,
donde gana la batalla tu recuerdo
y descubro
que la luna
sonríe de la misma manera que tú.

Espero algún día
aparezcas entre las nubes
y te acuerdes de mí,
de aquel poeta sin suerte,
que le bastó una noche
en tu piel
para vivir lo que en este mundo
se dice extinto.

El amor.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Agosto, 2016.

Terapia entre letras.

- "Elije tres poemas
y por favor léelos para mí." -

Llegué aquí
aproximadamente hace un mes,
por recomendación de un amigo,
de esos que llegan por casualidad
en ciertos días de melancolía,
a llenar nuevamente tu vaso con licor
cuando todo lo has perdido.

Imagino,
que mi historia habrá conmovido sus recuerdos
así que,
en una tarjeta de presentación arrugada,
escribió esta dirección.

Quizá por asesinar el tiempo,
ese que se escapa
cada que respiro
o tal vez,
por que en verdad lo necesito,
estoy aquí.

Aquella mujer
de mirada profunda
me pide leer
los pliegues
de mi propia alma.

Sin duda, alguien le ha hablado de mí,
de algún verso le soy conocido.

Me pide tres poemas,
sin saber que para mí,
son filosos recuerdos
que prometí
hace tiempo
no volver a nombrar,
ni siquiera con el gris de mis metáforas.

Toma sus notas
sin quitar sus ojos de mi boca
y yo
muy dentro de mi
me enredo en sus tobillos.

No tengo nada
y me avergüenzo.

Mi lengua se hace piedra
y mi voz se traga un eco.

No entiendo
por qué relacionan la poesía
con este bulto errante.

Poesía eran sus ojos,
poesía era su sonrisa,
poesía era su vida
junto a la mía.

Poesía si la pienso,
poesía si la miro,
poesía si la vivo.

Y aunque no percibo
el encanto en mi boca,
aquella mujer extraña
consume su bolígrafo
con cada movimiento de mis labios.

Poesía
que no se materializa,
ni siquiera me roza.

Hay preguntas
e infinitas respuestas.

Y un diagnóstico
nada acertado
que rechaza mi locura
y me pone en el mismo costal
que a todos los demás.

Le mostré tu foto
y solamente sonrió.

"-Usted tiene miedo
de aquellas galaxias
que tiene esa mujer en la cara,
usted vive,

cada que escribe sobre ella,
y le aseguro,
muere si pasa un día
y no lo hace.

No puedo ayudarlo a olvidar,
sería como entregarle un cuchillo
para mutilar sus manos.

Sería como prenderle fuego
a sus sueños.

Acabar con todo esto,
no me lo perdonaría
la vida.

Esto es usted
y no necesita superar a nadie
eso ya lo ha hecho.

No deje de ser feliz
viviendo miles de historias
usted y su papel,
su bolígrafo y su piel.

Nunca deje de hacer esto-

Besó mi frente,
como nunca,
y salió de aquella habitación
dejando un par de clavos más
al borde de mi corazón.

Llevo veinte minutos
sin dar un solo paso,
estoy esperando que regrese,
ella,
que hizo esto.

La estoy esperando
para contarle
que no hay tres poemas,
pero está este
que es para ella.

Y saldré
con mi sonrisa
agarrada a sus palabras
a buscar
aquel lugar solitario
en compañía de mi libreta

para pedir un licor doble
y seguir viviendo,
así,
como ella me lo ha pedido.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Septiembre, 2016.

Adornando cicatrices.

¿Duele?

Quizá aquellos animales
que parecían mariposas
están devorando tus entrañas
y suben despacio,
sin prisa,
hacia donde se encuentra tu corazón.

Cierra tus ojos
y recuerda
todos aquellos besos
que te hicieron parte del universo.

Recuerda
cuando fuiste una estrella
la más bella,
la más brillante,
la más lejana.

Lamento que hayas tenido que bajar
porque nunca hubo alguien,
que tu nombre,
pudiera gritar tan alto,
para poderte alcanzar.

Porque nunca nadie
te dio el amor tan fuerte
y aún así
lo confundiste con poesía.

¿Duele?

¿Aquí?

Pero no hay nada,
tendría que existir un latido
pero solo hay un eco.

Retazos de recuerdos
que se aferran
a la orilla de un nombre
de más desgastado
por tanto pronunciarlo
sin alivio de respuesta.

Dicen que el dolor
debes aprender a tragarlo
con las manos,

empapar tu cuerpo
con el mar que brota de tus ojos
y renacer con el nuevo sol
cociendo tus heridas
para que tu alma
destrozada
no te pueda abandonar.

Cicatrices les llaman
a esos sitios
donde hubo guerra
y pérdida.

Donde únicamente
vive la memoria.

Te duele
lo sé,
pero no mires atrás
procura olvidar,
pero olvidar de verdad,
que es lo más parecido a perdonar.

No mires atrás
recuerda aquella historia,
puedes convertirte en sal.

Ven, acércate
no es el fin,
construye un nuevo camino
entre aquella hierba
y prepárate
para nuevamente
lastimarte con la belleza de las rosas.

Y cuando sanen tus alas
procura volar,
pero nunca cerca del sol.

Y vuelve a caer
despídete del cielo,
suelta tu paracaídas
y entrégate de nuevo al misterio.

Que de eso se trata la vida
de llegar al final
con el cuerpo destrozado
y el alma exhausta.

Vamos, sonrío
ya pasará

y esto no será más
que un bello adorno en tu alma.

Eres hermosa,
tienes una luna pegada a tu boca
y cientos de colores
resbalan por tus mejillas
cada que sonrías.

Eres preciosa,
un mar cristalino
vive en cada uno de tus ojos,
que son espejos,
y pareciera que siempre miras al cielo
porque ahí
se reflejan todas las estrellas del universo.

Todavía duele,
te entiendo,
toca mi pecho
verás que ni el amor,
ni la poesía,
han logrado librar
estragos violentos
en mi interior.

Es linda, ¿no es cierto?
tan grande como olvido
tan exacta,
que nunca olvida mis batallas.

¿Qué quién me hizo esto?
es mi pecho,
es mi alma
y no lo sé
afortunadamente
ya lo olvidé.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Septiembre, 2016.

Un poco más, hasta que amanezca.

No te vayas
por favor,
cuéntame eso que gritan tus ojos,
eso que callan tus manos.

Cuéntame de aquella ocasión
donde te enamoraste tanto
que comenzaste a contar estrellas
ignorando que solo dos
hacían girar el mundo
y vivían en tu rostro.

Me encanta esa historia
podría escucharla cientos de veces
y verte ahí,
prendida del cielo
plena y feliz.

Cuéntame sobre la última vez
que un nombre te marco tanto
que preferiste sangrar tu boca
a gritar lo que tus orgasmos susurraban.

Dime que sigues siendo viento y tormenta
y que este rocío
que perfuma mis letras
nace del parpadeo de tus ojos.

Dime todo lo que piensas
cada vez que me miras
y yo te prometo
escribir una historia,
la nuestra,
sobre tus hombros,
sobre esos sueños
que nadie vino a cumplir.

Dime que el temblor

que se adueña de tus manos es real,
que lo provoca
mi insistencia
y mi anatomía,
que tu caminar pausado
lo maldices
porque me esperas
cuando no tengo que llegar.

Dime si me extrañas
cada que todos esos besos
bañan tu rostro,
cada que confundes la palabra
amor con felicidad.

También cuéntame sobre él
aunque su presencia me sepulte,
aunque en verdad
te quiera más que yo.

No te vayas,
no ahora que tienes mi pecho abierto,
hambriento por tantas madrugadas
donde no estuviste.

No ahora
que la poesía deja de importar
y comienza a morder,
llevándose pedazos de mi orgullo
lastimado por el olvido.

Acomoda tu existencia
junto a la mía
y cuéntame,
aunque sea una mentira,
aunque el silencio sea tan hermoso
y no quieras lastimarlo.

Léeme ese poema
que dicta
que codo a codo
somos más que dos,
y lloraré,
porque codo a codo
tu y yo

somos uno
y ni siquiera dos.

Aún nos sobra bastante luna,
quédate un poco más,
nadie te va a querer tanto,
eso te lo prometo,
aunque ya no me creas,
aunque el sol
haga tus últimas maletas
y esa sea la única promesa
que cumpla esta noche
pegado a tu boca.

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Octubre, 2016.

Invierno eterno.

*No es necesario que me extrañes,
ni hace falta que rompas más promesas,
mi vida sigue estando lejos de tu piel
en un lugar,
que te echa profundamente de menos.*

*No es necesario,
amor,
que me leas,
sabes por demás
que estábamos hechos
el uno para el otro.*

*La poesía,
siempre ha sido un pretexto para tenerte
aquí,
entre mis manos,
entre mis labios.*

*Hoy me sabes diferente,
un tanto ajena,
y quisiera odiarte
por tanta nada que albergaste en mi pecho.*

*Maldecirte
porque te fuiste,
pero sigues aquí.*

*El cuerpo se me llena de recuerdos
y de escamas.*

*Y sí, lo sé
ni siquiera tengo que intentar ser poeta,
jamás lo quisiste del todo.*

*Pero carajo
dejaste tan pocas palabras que no hablan de ti
que es difícil escribir
y no resulte un bello vestido a tu vacío.*

*Recuerdo que prometiste
en algún momento,
bajo el frío de las farolas,*

que nunca te irías del todo.

*Y bueno,
debo reconocer que cumplir
se te da muy bien
aunque no sea tu intención.*

*Ojalá
pudieras mirarte dentro de todo esto
así como te miro yo.*

*Te enamorarías aún más de ti
y un poco menos del mundo.*

*Te lo aseguro,
pero aún con todo esto
no es necesario que me echés de menos.*

*Hace tiempo deje de ser el genio
que velaba tus deseos,
hoy no tengo nada que cumplir.*

*Por eso apresuro mi caminar
y bajo mis ojos hasta los talones ajenos.*

*Por si un día
se te da por aparecer de repente
como una puta casualidad
y se te ocurre sonreír.*

*Por si un día
se te ocurre
que doler no es suficiente
sin un poco de esperanza nula.*

*Pero sobre todo
sepulto la mirada
en el calor del pavimento
por si en el trayecto olvidas aquello
"del adiós y para siempre"
y se te ocurre pasar
prendida del brazo de alguien más.*

*No es necesario,
no lo necesito.*

*Aunque tropiece
y se me caiga la nostalgia
en algún drenaje
donde también se encuentre mi deseo.*

*No es poesía
ni mucho menos una súplica.*

*Esto es
tan solo una excusa
para de vez en cuando
sacudir los recuerdos
y apagar el invierno.*

*Ese tan eterno
que olvidaste en mi cama
el día que te marchaste.*

©NicolásRangel/Reservados todos los derechos. Diciembre, 2016.